



La edad comunitaria de la edición electrónica: el caso de “ePublibre: más libros, más libres”

Juan Manuel Zurita Sánchez
Biblioteca Juan Comas
Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM
zuritajuan@gmail.com

Resumen

Históricamente los sistemas de intercambio recíproco siempre han existido en todo tipo de sociedades y dominios de la vida en comunidad. Con el advenimiento de la era de la información, estos sistemas se han transformado en novedosas formas de producción de bienes y servicios de carácter digital, que por sus características constituyen hoy día parte del tejido social que vincula a numerosas personas dentro de las redes sociales y comunidades virtuales. En el caso del libro electrónico, diversos proyectos de lectura y edición en Internet se han hecho presentes gracias a la utilización de estándares abiertos de publicación electrónica, como el denominado formato ePub, el cual permite a personas de distintas latitudes compartir y socializar *eBooks* de forma gratuita y abierta, con una calidad de edición y maquetado similares a los de cualquier librería establecida en Internet, tales como Amazon, Casa del Libro, Kobo, entre otras. Por lo tanto, el presente trabajo tiene por objetivo mostrar el potencial de lectura y edición electrónica en comunidad que se desarrolla al interior del sitio Web *ePublibre: más libros, más libres*, lo cual puede llegar a ser visto como una alternativa de lectura libre y abierta de libros electrónicos, tanto a través del ciberespacio o aplicado al desarrollo de servicios de información digital en bibliotecas.

Palabras clave

Libro electrónico, Comunidades virtuales, Edición digital

Introducción: la lectura electrónica

El uso masivo de las computadoras y su integración a Internet ha traído como consecuencia una nueva y revolucionaria forma de lectura, la cual tiene un impacto significativo en la generación y circulación de conocimientos a nivel global. A esta particular forma de leer se le conoce como *ciber-lectura* o *lectura electrónica*.

La práctica de la lectura tradicional, como la supuso el texto impreso desde hace más de 500 años, se ha visto enriquecida, incluso modificada, por la enorme cantidad de recursos de información que están disponibles en Internet, lo que conlleva a un ascenso importante de la *lectura electrónica* en casi todos los ámbitos de la vida social. Por ello, no es casual que las personas prefieran consultar cada vez más algún tipo de texto electrónico en lugar de su versión impresa, lo cual se sobrentiende si revisamos las características que guardan este tipo de textos:

El rasgo más definitorio de los textos digitales es su flexibilidad: se mueven velozmente, saltan de dispositivo en dispositivo, de pantalla en pantalla, se adaptan a distintos formatos y usos, se imprimen, se guardan... Este polimorfismo es precisamente lo que hace que su utilización sea tan variada: los adolescentes usan textos digitales para estar en contacto, los profesionales para mantenerse al día, y una amplia base de usuarios para distraerse e informarse.¹

Asimismo, no cabe duda que este emergente escenario ha contribuido al reposicionamiento de la figura del lector, el cual reaparece como un actor más activo que experimenta la lectura de una manera diversa y compleja. En otras palabras, el lector en lo general empieza a percibir la *lectura electrónica* como una práctica diferente de aquella que experimenta con los textos impresos, pues no se limita a leer un recurso de manera lineal y aislada sino que busca descubrir los nexos que lo vinculan con otras personas o grupos de

¹ José Antonio Millán. “Los modos de la lectura digital”, en *La lectura en España: informe 2008: leer para aprender*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2008, p. 309.

lectores que están inmersos en el mismo texto.² Por ello hay quienes afirman que los “...textos digitales ya no son solo textos escritos, sino que están acompañados por mucha más información, desde la que existe en Internet del propio lector hasta la que éste propaga en las redes sociales acerca de lo que está leyendo.”³

Bajo esta lógica, la *lectura electrónica* se hace presente como una actividad que raya fundamentalmente en lo colectivo, pues tiende a compaginar los objetivos de una edición en colaboración con los intereses de difusión y crítica que los lectores persiguen cuando entran en contacto con algún texto digital. Por ello, no resulta ajeno imaginar que la lectura electrónica se esté convirtiendo en un fuerte mecanismo de integración social, en especial cuando se observa un incremento en el número de lectores que comparten textos electrónicos a través de Internet.

Aquí es donde cobran sentido todos aquellos proyectos de lectura-edición de *ebooks*⁴ que habitan en la Web⁵, mismos que en los últimos años han tenido un repunte significativo gracias a la proliferación de dispositivos móviles y lectores de libros electrónicos. A grandes rasgos, estos proyectos no sólo pretenden reproducir los libros electrónicos que permitan al lector disfrutar de su lectura o revisión, sino también las herramientas que lo lleven a compartir y socializar dichos contenidos a un público más amplio. Por ende, lo que torna novedosos a estos proyectos es su modelo de lectura electrónica estructurado bajo las formas de una *comunidad virtual*,⁶ pues la información y los textos que circulan en estos espacios se producen, fundamentalmente, en colectividad. En otras palabras, la creación de ebooks va más allá de un simple tráfico de objetos digitales, son los agentes que implican todo tipo de solidaridades y entendimientos entre las personas que intervienen en su lectura y publicación.

No obstante, si bien es cierto que la dinámica de una lectura electrónica en comunidad es lo que caracteriza la labor principal de estas agrupaciones virtuales, su función no termina

² Cfr. Núria Vouillamoz. *Literatura e hipermèdia: la irrupció de la literatura interactiva: precedents y crítica*. Barcelona: Paidós, 2000, p. 167.

³ Citado por Paula Corroto. “El ebook recupera la lectura colectiva”, disponible en Internet: <http://www.publico.es/culturas/403366/el-ebook-recupera-la-lectura-colectiva> [consulta: 30 may. 2012].

⁴ Se entiende por *ebook* aquella versión electrónica de un libro que ha sido publicado en formato digital.

⁵ Sin duda, uno de los proyectos pioneros en esta categoría es el *Proyecto Gutenberg*, el cual ofrece de manera gratuita más de 54,000 ebooks en distintos formatos e idiomas. Disponible en: <http://www.gutenberg.org>

⁶ Para una definición más completa de lo que es una comunidad virtual, véase Francisco Yus. *Virtualidades reales: nuevas formas de comunidad en la era de Internet*. Alicante: Universidad de Alicante, 2007.

ahí. En el fondo existe la firme intención de que un número significativo de nuevos lectores se sume al trabajo de edición colectiva que emprende la comunidad, de tal suerte que en un futuro cercano estos lectores se conviertan no solo en consumidores sino en *prosumidores*⁷ de libros electrónicos. Sin duda esto da cuenta de todo un sistema de producción que no está asociado con ninguna organización de tipo empresarial o mercantil; por el contrario, se trata de una estructura social que promueve la creación de redes de trabajo que, de manera voluntaria y gratuita, contribuyen a la producción de un *bien digital*,⁸ en este caso ebooks.

A grandes rasgos, esta es la fórmula de lectura-edición que se encuentra detrás de diversas comunidades virtuales encaminadas al desarrollo y difusión de ebooks, la cual es fundamental para entender las acciones y los mecanismos que identifican al portal de libros electrónicos *ePublibre: más libros, más libres*.⁹

Ahora bien, existe toda una explicación de carácter tecnológica y cultural que da cuenta del porqué se instituyen y mantienen este tipo de comunidades en el ciberespacio. Esto es un aspecto necesario que eventualmente nos ayudará a comprender parte de la dinámica que motiva a los miembros de la comunidad *ePublibre* a editar, revisar y compartir libros electrónicos, sin mayor recompensa económica que el reconocimiento por parte de otros lectores y miembros de la comunidad. Por esa razón, antes de entrar de lleno a la descripción de este sitio Web, haré mención de un par de conceptos que servirán de apoyo para comprender las actividades que se llevan a cabo al interior de dicha comunidad virtual.

La comunidad virtual

Hace más de dos décadas que las redes informáticas han llamado fuertemente nuestra atención. Las tecnologías de información y comunicación (TIC) que en un principio sólo atrajeron el interés de una pequeña élite privilegiada, ahora son parte de la vida cotidiana de un amplio sector de la sociedad, en particular de la cultura popular.

⁷ La palabra prosumidor es un acrónimo formado por la fusión original de dos palabras en inglés: *producer* (productor) y *consumer* (consumidor). Se utiliza para indicar que la actividad principal de un prosumidor es agregar valor a un producto, servicio o conocimiento en sí mismo. Se distingue básicamente por ser una actividad voluntaria que requiere de compromiso, tiempo y esfuerzo.

⁸ Antonio Ariño Villarroya. *El movimiento Open: la creación de un dominio público en la era digital*. Valencia: Universitat de València, 2009, p. 106.

⁹ Disponible en: <http://www.epublibre.org>



Estos nuevos medios de información cuyo mayor exponente es Internet, han fungido como soporte para la construcción de espacios en los que las personas pueden «reunirse» y socializar. Mediante el uso de algunos instrumentos de comunicación como el correo electrónico, el chat o los weblogs, las cibernautas han logrado conformar miles de grupos de trabajo en torno a diversos temas, que van desde compartir un simple consejo culinario hasta incursionar en una gran variedad de proyectos de investigación. No se trata, pues, de simples medios de comunicación, sino de herramientas que promueven y apoyan las interacciones multilaterales.

Por tanto, ¿qué tipo de espacios son los que se construyen a partir del uso de estas tecnologías? Con el advenimiento de la WWW, la computadora personal se convirtió en un poderoso utensilio que revolucionó fundamentalmente las formas de interacción social, lo que provocó que diversas personas hallaran en Internet un entorno «natural» de interacción, similar al de las *comunidades físicas*.¹⁰ A raíz de esto, fue como algunos autores empezaron a visualizar la idea de la comunidad virtual. El primero de ellos fue Howard Rheingold, quien definió a las comunidades virtuales como “...agregaciones sociales que emergen de Internet cuando suficientes personas se mantienen en una discusión pública, durante el tiempo suficiente, con suficiente sentimiento humano como para establecer redes de relaciones personales en el ciberespacio.”¹¹ En otras palabras, la gente que participa de este tipo de comunidades tiende a construir su identidad a partir de intercambios comunicativos descontextualizados de un entorno físico,¹² pero al mismo tiempo, basados en un alto sentido de pertenencia e identidad social equiparable a las de cualquier agrupación del mundo analógico.

Aquí es donde Internet juega un papel muy importante en la extensión de las relaciones sociales, pues contribuye a la formación de un nuevo modelo de sociabilidad «en red» cuya esencia no es la reunión de individuos aislados, sino la construcción de redes de

¹⁰ Término empleado para referirse a todo tipo de comunidad tradicional o delimitada por un espacio físico, en la que las personas pueden compartir bienes y desarrollar sentimientos de reciprocidad. Véase Francisco Yus. *Op cit.*

¹¹ Howard Rheingold. “The virtual community: homesteading on the electronic frontier”, disponible en Internet: <http://www.rheingold.com/vc/book/> [consulta: 30 may. 2012].

¹² Francisco Yus. *Op. cit.*, p. 36

cooperación *on-line* a partir de valores, intereses y proyectos en común.¹³ Sin duda esto ha sido uno de los aspectos más relevantes de las TIC en los últimos años, pues deja entrever que Internet no es el creador un modelo de sociabilidad por sí mismo, sino la plataforma que brinda el soporte para la difusión de una estructura social que conduce a nuevas formas de comunidad y trabajo en red.

Cabe mencionar aquí que las comunidades virtuales, al igual que las comunidades físicas, crean sus propias reglas y códigos de interacción social. A falta de un contacto físico que facilite la comunicación cara a cara, los miembros de las comunidades virtuales son capaces de desarrollar robustos mecanismos para reproducir bienes y servicios que, desde luego, constituyen la base de su identidad. Por ello, estas nuevas formas sociabilidad se basan, preferentemente, en un intercambio simbólico de valores éticos y estéticos que se traduce, en la mayoría de los casos, en información y conocimiento de carácter digital.

Dicho lo cual, las TIC han permitido la proliferación de distintos tipos de redes y comunidades virtuales, que indudablemente deben ser comprendidas como grupos de actuación colectiva e intercambio recíproco de información, las cuales perfilan fundamentalmente su labor a la creación y difusión de bienes de carácter digital, como sucede en el caso de aquellas comunidades que trabajan en favor de la difusión de la lectura electrónica y la edición de ebooks.

En este sentido, resulta importante ubicar cuáles son los mecanismos que permiten a este tipo de comunidades establecer dinámicas de intercambios recíprocos, así como las motivaciones que llevan los miembros de estos colectivos a compartir su trabajo de una manera abierta e inclusiva. Por tal motivo, a continuación esbozaré los principales elementos que dan cuenta de una economía de regalo en las comunidades virtuales y que, sin duda, nos servirán de base para entender el porqué de la naturaleza de la comunidad de libros electrónicos *ePublibre*.

¹³ Manuel Castells. *La galaxia Internet*. Barcelona: Areté, 2001, p. 152.

El intercambio recíproco en las comunidades virtuales

Los sistemas de intercambio recíproco siempre han existido en todo tipo de sociedades y dominios de la vida en comunidad. Estos sistemas fueron caracterizados por Marcel Mauss como un «hecho social total», en tanto que están presentes y actuantes en todos los ámbitos de la estructura social.¹⁴ De acuerdo con Mauss, estos sistemas son parte de una «economía de regalos» que predomina ahí donde los grupos de parentesco¹⁵ practican un sistema de endeudamiento que les asegura la dependencia entre sí, lo que de alguna manera demanda la existencia de una comunidad física para poder reproducirse.

Entonces, ¿cómo es posible que una economía de este tipo se haga presente —a manera de ayuda gratuita e información compartida— en comunidades virtuales donde las personas son casi siempre unos «desconocidos» y difícilmente se vuelven a «ver»? Una posible respuesta estaría en que estos intercambios recíprocos, o mejor dicho regalos, no son sólo un mecanismo de circulación de bienes o servicios, sino la condición misma de producción y reproducción de las relaciones que constituyen el tejido social que vincula a personas y grupos al interior de las comunidades virtuales. Visto así, esto confirmaría lo que Rheingold describió hace algunos años cuando estableció que la interacción principal de una comunidad *on-line* se basa en una economía de regalo, en la que se ofrece ayuda e información sin esperar algo a cambio de forma directa o inmediata.¹⁶

¿Pero a todo esto, qué es un regalo? Según la definición clásica expuesta por Marcel Mauss, un regalo es una transferencia obligatoria de objetos o servicios inalienables entre transactores relacionados y obligados mutuamente.¹⁷ Si analizamos esta definición encontramos que la transacción de un regalo implica una obligación —difusa y habitualmente no especificada en ninguna parte— de devolverlo en algún momento futuro, lo que significa que toda forma de intercambio recíproco conlleva tres obligaciones: dar, recibir y devolver.¹⁸

¹⁴ Marcel Mauss. *Sociología y antropología*. Madrid: Tecnos, 1979, p. 157.

¹⁵ El parentesco es considerado por los antropólogos como un lazo social tanto de carácter cultural como biológico, que permite a una persona ser reconocida socialmente como parte de un linaje o miembro de una familia.

¹⁶ Citado por Peter Kollock. “Las economías de la colaboración on-line”, en *Comunidades en el ciberespacio*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2003, p. 260.

¹⁷ Sobre este aspecto cabe señalar que los regalos pueden extenderse a todo tipo de cosas, seres, hechos, comportamientos y actividades en cualquier campo de la vida social.

¹⁸ Marcel Mauss. *Op. cit.*, p. 169.

De esta forma, la entrega de regalos es lo contrario a lo que sucede en una transacción de mercancías, donde no existe obligación alguna después haberse establecido el intercambio.

Otro aspecto que hace diferente a los regalos de las mercancías es la forma en que las personas pueden aumentar los beneficios de esos intercambios. Por ejemplo, en una economía de regalo “...los beneficios proceden de la mejora de la ‘tecnología de las relaciones sociales’ a través del aumento de la variedad y diversidad de la red social. En las economías de las mercancías, los beneficios proceden de las mejoras realizadas a la tecnología de la producción.”¹⁹

Expuesto lo anterior, ¿se puede entender como un regalo el hecho de compartir información y asesoramiento en Internet? Sí, pero no de la misma manera en que se da cuando dos personas mantienen cara a cara un sentido de obligatoriedad. En el caso de las comunidades virtuales, los regalos de información y conocimiento se ofrecen comúnmente no a individuos sino al conjunto de miembros que da cuenta del grupo o comunidad.

El relativo anonimato que este ofrecimiento supone es lo que más llama la atención de las personas que envían información de manera voluntaria a través de la Web, pues siendo un tanto realistas, dichas personas no pueden contar con la certeza de una reciprocidad en un futuro cercano, para equilibrar así el regalo que han ofrecido. Con todo, existe la sensación de que en las comunidades virtuales el equilibrio tendrá lugar dentro del grupo y en un futuro mediato. A este sistema de reciprocidad se le conoce como «intercambio generalizado».²⁰ Dicha forma de compartir es la más generosa, al tiempo que la más arriesgada dentro de un sistema tradicional de regalos.

Ahora bien, muchos de los regalos que se obtienen en el ciberespacio comparten la cualidad de ser bienes de carácter público, es decir, son bienes de los que cualquiera puede beneficiarse sin que haya contribuido necesariamente a su producción. La definición de bien público viene marcada por dos grandes características: 1) un bien público no presenta rivalidad en el sentido de que su consumo reduzca la cantidad de que dispone otra persona. Por ejemplo, la visión que se tiene de un castillo de fuegos artificiales no minimiza lo que

¹⁹ Peter Kollock. *Op. cit.*, p. 261.

²⁰ Existen diversas clasificaciones y formas de reciprocidad. Una de las más aceptadas es la que propuso. M. Sahlins bajo un esquema tripartito: generalizado, equilibrado y compartido.

otras personas puedan apreciar; y 2) un bien público es, hasta cierto punto, no exclusivista, pues es casi imposible impedir que otras personas obtengan provecho de ese mismo bien.²¹

En este sentido, el intercambio de regalos en las comunidades virtuales también implica otra cualidad, es decir, se trata de bienes públicos de carácter digital. Como en el ciberespacio el escenario es una red de información digital, los regalos y los bienes públicos por añadidura tendrán que ser digitales. De entrada, esto supone cambios significativos en los costes de producción de los bienes públicos, en el valor de los mismos y en la función de su producción, lo cual se ha traducido en un notable aumento de los procesos de colaboración *on-line*, similar a como sucede al interior de la comunidad de *ePublibre*.

A continuación, se describen las principales actividades que se llevan a cabo al interior de la comunidad virtual *ePublibre: más libros, más libres*, a fin de poner en evidencia los aspectos económicos, tecnológicos y sociales que dan cuanta de una novedosa forma de producción y que impulsa la generación de bienes públicos digitales, en este caso, libros electrónicos.

Los circuitos alternativos de la lectura electrónica: el portal de *ePublibre: más libros, más libres*

La publicación y distribución de libros electrónicos se ha convertido en uno de los negocios más lucrativos de los últimos años. Las crecientes cifras en el número de ventas por parte de las grandes librerías norteamericanas y consorcios editoriales así lo indican.²² Asimismo, la inevitable masificación de e-readers y dispositivos móviles ha contribuido a que librerías como Kobo, Casa del Libro, Amazon y otras más, posicionen entre los lectores el gusto por los e-books.

Del mismo modo, la presencia de magnos proyectos de libros electrónicos gratuitos en Internet²³, cuyos derechos de autor han expirado o que ya son parte del dominio público

²¹ Peter Kollock. *Op. cit.*, p. 263.

²² Jeremy Greenfield. "Foreign e-books sales increase 333% for U.S. publishers in 2011", disponible en Internet: <http://www.digitalbookworld.com/2012/foreign-e-book-sales-increase-333-for-u-s-publishers/> [consulta: 30 agosto de 2017].

²³ Dentro de esta serie de proyectos, especial mención merece el *Proyecto Gutenberg*, que dicho sea de paso, es el primer proyecto formal de libros electrónicos gratuitos que existe en Internet. A éste se suman otros como



desde hace tiempo, ha contribuido a que los ebooks se popularicen entre los amantes de la lectura electrónica, lo que de algún modo evidencia un ascenso importante de esta práctica lectora entre los usuarios que estaban solo habituados a leer libros impresos.

Bajo este panorama también se aprecia, en menor medida quizá, pero no por ello menos importante, el surgimiento modelos alternativos de publicación y socialización de libros electrónicos, cuya principal característica estriba en la edición y publicación de ebooks en comunidad. Dicha dinámica está permitiendo que tales proyectos se conviertan en una fuente de lectura digital a bajo costo y con una calidad de edición similar, incluso superior, a las ofertadas por las grandes editoriales y librerías comerciales. Su objetivo es contrarrestar de algún modo las formas de consumo electrónico que actualmente se difunden entre los lectores de contenidos digitales, invitando así a formar parte de un proyecto de lectura y edición en colaboración que pretende acrecentar el acceso libre a contenidos literarios de buena calidad simplemente por el deseo de compartir.

De algún modo esto propicia que los lectores de libros electrónicos conozcan las herramientas y los estándares de la publicación electrónica, a fin de inculcar en ellos cierta cultura *do it yourself*²⁴ que los motive a saber cuál es el proceso de edición y maquetado de un libro electrónico, similar a como ocurre con los usuarios de otros *commons*²⁵ o movimientos de acceso abierto a la información, tales como el Software Libre y el Open Access. Por ello, y sin más preámbulo, daré paso a la descripción de esta comunidad de libros electrónicos gratuitos.

El portal *ePublibre: más libros, más libres* es una comunidad virtual cuyo mayor objetivo es de compartir libros electrónicos en español de forma gratuita y abierta. Actualmente exhibe más de 31,000 títulos en formato ePub,²⁶ mismos que están disponibles

FeedBooks, *ManyBooks.net* o *InternetArchive*, cuyos libros electrónicos están disponibles de forma gratuita tanto para su lectura o descarga.

²⁴ «Hágalo usted mismo», es la práctica de la fabricación o reparación de cosas por uno mismo, de modo que se ahorra dinero, se entretiene y se aprende al mismo tiempo. Es una forma de autoproducción sin esperar la voluntad de otros para realizar las convicciones propias.

²⁵ *Commons* es un término general que se utiliza para referirse a un recurso natural compartido por la gente y, por extensión metafórica, se utiliza en otros campos.

²⁶ EPUB o ePub es un formato redimensionable de código abierto para archivos de libro electrónico (ebook), creado por el *International Digital Publishing Forum*.



para su lectura a través de diversos servicios de almacenaje gratuito y redes *peer to peer*,²⁷ lo que significa que son los mismos lectores y miembros de la comunidad los responsables de mantener activos los enlaces que llevan a su descarga, pues este portal solo alberga en su servidor los metadatos de cada una de las obras que ahí se exhiben.

La página web del sitio ha sido desarrollada para mostrar de manera sencilla y directa las novedades y actualizaciones que más impacto tienen en la comunidad. En términos de diseño presenta una interfaz sumamente agradable y amistosa, asequible para cualquier tipo de usuario. No hace falta mayor conocimiento técnico o especializado para navegar en el interior de este espacio. Todos los libros electrónicos que se exhiben en este portal pueden ser leídos o, mejor dicho, interpretados por los principales *lectores de libros electrónicos y dispositivos móviles*²⁸ que se encuentran en el mercado, o bien, sino se cuenta con algunos de estos dispositivos, su lectura se puede realizar por medio de distintas aplicaciones de software que se ejecutan en la mayoría de las computadoras personales.²⁹

Para formar parte de la comunidad, es necesario que los usuarios obtengan una cuenta que los identifique como miembros de la misma. Para ello hay que registrarse en el servicio de «cuenta de usuario», el cual es gratuito e inmediato. Una vez que se obtiene el registro en la comunidad, los usuarios pueden participar de la mayoría de las acciones que ésta ofrece. Sin embargo, cabe mencionar que la obtención de este registro no implica que los usuarios puedan compartir libros electrónicos de manera inmediata; para ello hay que pasar por un proceso de candidatura que de manera concreta semeja una revisión por pares. Este es un proceso importante que formaliza la incorporación de un nuevo miembro a la comunidad.

²⁷ Red entre iguales (P2P, por sus siglas en inglés).

²⁸ La lista incluye *iPad*, *iPhone*, *iPodtouch*, *Papyre*, *Sony Reader* y *Nook*.

²⁹ Aquí se incluye *Adobe Digital Editios*, *Calibre* y *EPUBReader*, este último es un *plugin* para Firefox.

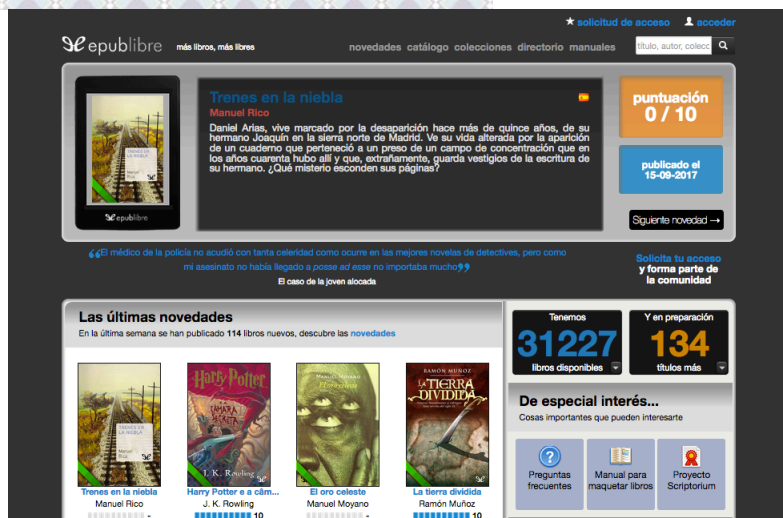


Imagen 1. Página principal del portal ePublibre: *más libros, más libres*

Ahora bien, en la página principal de este portal se pueden visualizar los primeros cuatro títulos de las principales categorías de libros electrónicos que administra la comunidad, los cuales se presentan de la siguiente manera:

- **Las últimas novedades.** En esta categoría se ubican las portadas de últimos libros que han sido incluidos recientemente en el catálogo. En otras palabras, podemos decir que se tratan de los últimos aportes que los editores³⁰ han publicado en la comunidad.
- **Las últimas actualizaciones.** En esta categoría se ubican todos aquellos títulos que han sufrido alguna modificación, corrección o actualización, tanto en su contenido como en su diseño. Esta categoría es muy importante porque aquí se exponen los títulos que han sido modificados, ya sea porque otros lectores o editores han encontrado alguna errata o porque es resultado de un proceso de revisión en colectivo.
- **In memoriam.** En este rubro se exponen los títulos de aquellos autores que han fallecido en fechas similares a las recientes, lo cual sirve para difundir obras a manera de efemérides.

³⁰ Los únicos miembros de la comunidad que están autorizados para publicar nuevos libros en el portal de ePub: eBooks con estilo son, precisamente, los editores. Para obtener la figura de editor hay que pasar por un proceso de candidatura que implica una especie de revisión por pares sobre la base de un libro electrónico.

- **Los mejor valorados.** Esta categoría abarca aquellos títulos que han recibido el mayor número de votos por parte de los lectores, es decir, son los que han recibido el mayor número de recomendaciones por parte de otros lectores de la comunidad.
- **En qué se está trabajando.** Aquí se presentan aquellos títulos que se publicarán próximamente, los cuales están siendo trabajados por algún editor, lo que significa que en breve esos títulos aparecerán en la categoría de novedades.



Imagen 2. Continuación de la página principal del portal ePublibre: *más libros, más libres*

Además de estas secciones, el portal cuenta con dos herramientas que son fundamentales para la búsqueda y recuperación de libros. Se trata del Catálogo y el Directorio, mismas que permiten hacer búsquedas de manera sencilla y expedita. Funcionan como cualquier catálogo y directorio tradicionales de biblioteca; permiten hacer búsquedas por títulos, autor y colección, además de utilizar filtros que orientan al lector a seleccionar idioma, comentarios y proceso de edición.

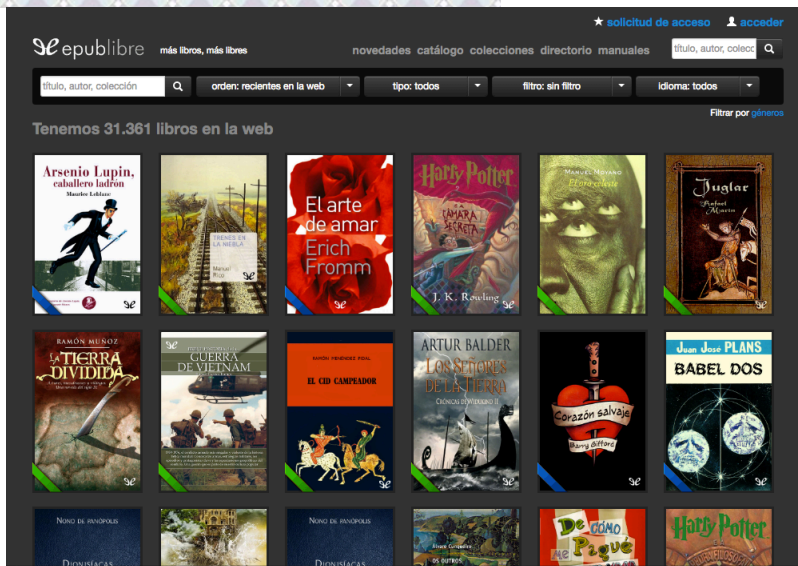


Imagen 3. Catálogo del portal *ePublibre*: *más libros, más libres*

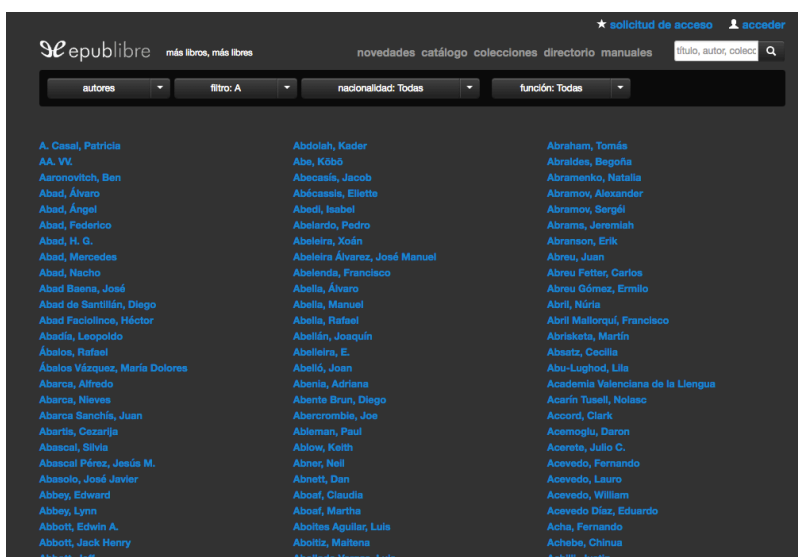


Imagen 4. Directorio del portal *ePublibre*: *más libros, más libres*

En resumen, esta es la forma en que la comunidad de *ePublibre* publica sus libros electrónicos y los pone a disposición de cualquier usuario; basta tan sólo con una conexión a Internet y un software para lectura de ebooks para poder disfrutar de cualquier título que se encuentre disponible en este sitio. Pero más allá de lo que en apariencia significa la presencia de este servicio en la Web, lo importante de esta comunidad es la dinámica de trabajo y edición en colaboración que hay detrás de cada libro, lo que implica que cada usuario que



accede a un título en particular realmente está accediendo a un trabajo colectivo que hace posible la edición y maquetación de un producto que en términos de producción digital puede ser considerado como un bien público. De este modo nos encontramos ante una novedosa forma de producción de bienes digitales encaminados a generar comunidad, en particular una comunidad virtual que basa sus intereses y propósitos en compartir libros electrónicos simplemente para el goce y la satisfacción de quien ve en la lectura un acto de sociabilidad y apertura intelectual.

Conclusiones

Después de haber descrito el modelo de publicación de libros electrónicos de la comunidad de *ePublibre: más libros, más libres*, sin duda podemos inferir que el desarrollo de colecciones electrónicas en bibliotecas puede retomar parte de este principio de auto edición colectiva para generar servicios de información digital, lo cual puede llegar a ser visto como un modelo de actividad proactiva por parte de una biblioteca que no esté simplemente interesada en desarrollar colecciones digitales a través de la compra y suscripción de recursos, los cuales en su mayoría suelen tener un costo elevado y cuyas colecciones no corresponden del todo a las necesidades de información de los usuarios.

Retomar este tipo de prácticas en el ámbito bibliotecario significa asumir una actitud emprendedora y autogestiva de los diferentes recursos con que se cuentan para desarrollar colecciones y servicios digitales, al tiempo que abre una posibilidad de aprendizaje abierto que a la postre puede significar retomar ciertos principios de trabajo comunitario en aras de vincular con mayor cercanía la imagen de la biblioteca con los usuarios finales, en este caso lectores de libros electrónicos. El camino es largo y las posibilidades son amplias, pero si se retoman experiencias del tipo de la comunidad de *ePublibre, más libros, más libres*, podemos llegar a pensar que las soluciones a nuestros problemas e inquietudes sobre cómo desarrollar servicios de información digital están más cerca de lo que realmente imaginamos, y lo mejor de todo, sin tener que desembolsar una gran cantidad de recursos económicos y con la ventaja de estar seguros de que estamos generando un bien de carácter público y gratuito.



Bibliografía

Ariño Villarroja, Antonio. *El movimiento Open: la creación de un dominio público en la era digital*. Valencia: Universitat de València, 2009.

Barabas, Alicia M. *Dones, sueños y santos: ensayo sobre religiones en Oaxaca*. México: Miguel Ángel Porrúa. 2006.

Cano, Alberto. "EPUB: claroscuros del libro digital", disponible en Internet: <http://libros.soybits.com/blog/epub-claroscuros-del-libro-digital> [consulta: 30 may. 2012].

Castells, Manuel. *La galaxia Internet*. Barcelona: Areté, 2001.

Corroto, Paula. "El ebook recupera la lectura colectiva", disponible en Internet: <http://www.publico.es/culturas/403366/el-ebook-recupera-la-lectura-colectiva> [consulta: 30 may. 2012].

Greenfield, Jeremy. "Foreing e-books sales increase 333% for U.S. publishers in 2011", disponible en Internet: <http://www.digitalbookworld.com/2012/foreign-e-book-sales-increase-333-for-u-s-publishers/> [consulta: 30 may. 2012].

Gutiérrez Valencia, Ariel. "E-reading, la nueva revolución de la lectura: del texto impreso al ciber-texto", en *Revista Digital Universitaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Dirección General de Servicios de Cómputo Académico, volumen 7, núm. 5, may 2006, disponible en Internet: <http://www.revista.unam.mx/vol.7/num5/art42/int42.htm> [consulta: 30 may. 2012].

Jones, Steven G. "Información, Internet y comunidad: apuntes para una comprensión de la comunidad en la era de la información", en *Cibersociedad 2.0: una nueva visita a la comunidad y la comunicación mediada por ordenador*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2003.

Kollock, Peter. "Las economías de la colaboración on-line", en *Comunidades en el ciberespacio*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2003.

Londoño López, Felipe César. "Interficies de las comunidades virtuales: formación de métodos y análisis y desarrollo de los espacios en las comunidades en red", disponible en Internet: <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0124103-082628/> [consulta: 30 may. 2012].

Mauss, Marcel. *Sociología y antropología*. Madrid: Tecnos, 1979.

Millán, José Antonio. "Los modos de la lectura digital", en *La lectura en España: informe 2008: leer para aprender*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2008, disponible en Internet: <http://www.lalectura.es/2008/informe2008.pdf> [consulta: 30 may. 2012].



Rheingold, Howard. "The virtual community: homesteading on the electronic frontier", disponible en Internet: <http://www.rheingold.com/vc/book/> [consulta: 30 may. 2012].

Vouillamoz, Núria. *Literatura e hipertexto: la irrupción de la literatura interactiva: precedentes y crítica*. Barcelona: Paidós, 2000.

Wenger, Etienne. *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós, 2001.

Yus, Francisco. *Virtualidades reales: nuevas formas de comunidad en la era de Internet*. Alicante: Universidad de Alicante, 2007.